

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 170: ☯ Verano y con él, problemas (2) ☯

La capital era la ciudad más desarrollada del Reino de El Rath. No solo albergaba todas las oficinas administrativas, junto con el palacio, sino que también servía como centro de transporte que conectaba con todas las ciudades importantes.

De hecho, a pesar de todo, era un lugar poco visitado en el juego. Ningún escenario transcurría allí, salvo eventos relacionados con las princesas, y el único aparte de eso era cuando el jugador se convertía oficialmente en el Héroe del Reino.

A mí me pasó lo mismo en la última iteración, así que rara vez había estado en ese lugar.



“Jajajajaja”

“¿Qué pasa?”

Alicia murmuró con un parfait en la boca.

“Verás, no tengo buenos recuerdos de la capital”.

-¡Trago!

—¿Pero no se crió usted en la capital, señor Korin?

“Es cierto, pero los nobles eran molestos y mi infancia no fue la más brillante”.

—Ah, nobles. Creo que entiendo lo que quieres decir. Sus ojos son como...

“¿Has estado en el palacio antes?”

“Sólo para la ceremonia de mayoría de edad de Unni”.

“Debió haber sido duro.”

Me imagino cómo debió ser. Probablemente la menospreciaron, tachándola de hija ilegítima y cosas así.

Hoy en día, la mayoría de los nobles de este mundo solo tenían títulos honorarios, sin territorios, y pasaban la mayor parte del tiempo en palacio. Por ello, se convirtieron en foros de periodismo sensacionalista.

No tenían la autoridad influyente del pasado y simplemente se convirtieron en personas sospechosas que hablaban a espaldas de los demás.

—¿Pero cómo lo sabe, señor Korin? ¿No dijo que era un civil normal?

“Yo era la consorte de los prin- quiero decir, tuve algunas oportunidades de cruzarme con ellos”.

“¿Uuun?”

"Jefe."

Fue entonces cuando Ren me llamó mientras me jalaba las mangas. A diferencia de Ron, que ahora parecía un estudiante de secundaria, Ren seguía pareciendo un niño.

Jefe. Ese. Quiero probarlo.

Ella quedó hipnotizada por las elegantes y ornamentadas calles de la capital.

“Te daré algo de dinero para que puedas ir a comprar uno”.

“Usted también tiene un poco, jefe.”

"Está bien."

Lo que Ren quería era un shish kebab que vendían al otro lado de la calle. No eran de la mejor calidad, desde luego, pero la comida callejera tenía sus ventajas.

“¡Koriiin~!”

Alicia y Hua Ran, que estaban detrás de mí, también estaban comiendo una brocheta cada una junto a Ren y yo. Fue entonces cuando Marie gritó en voz alta mientras corría desde lejos.

¡Disculpen la espera! ¡Tenía que llevarme algo!



“¿La sucursal de la capital te dio algunos regalos?”

¡Nn nn! ¡También pedí algo a través de ellos!

Marie llevaba un montón de cosas, desde cajas hasta bolsas de compras.

—Dámelos. No podemos llamar a Doggo después de todo.

“Ah, gracias.”

Le quité las cajas de los brazos. Eran bastante pesadas, así que me pregunté qué habría dentro.

—Señora Marie. ¿Qué es esto?

Jeje. Vamos a ver a tus padres, ¿no? Les preparé algunos regalos.

“No era necesario...”

Espera... esto es algo con lo que ahora tengo experiencia.

Marie Dunareff, dueña de 25 títulos nobiliarios y señora de varias ciudades del sur, ¡un individuo adinerado que imprimía dinero sin parar!

¿Existe alguna posibilidad de que sus regalos sean normales?

—No habrás metido... joyas ni bolsas con monedas de oro, ¿verdad?

—Eh... creo que tienes una idea muy equivocada sobre mí, Korin.

"¿Estoy equivocado?"

¡Sí! ¡Todo esto es comida! ¡Como frutos secos y cereales!

“Oh... Lo siento por eso.”

¿La malinterpreté todo el tiempo? Supongo que ni siquiera los ricos se pasarían el día tomando una copa de vino con aletas de tiburón.

Probablemente también hicieron cosas normales como todo el mundo.



Señor Korin. También tengo algunos regalos para sus padres.

“Aunque realmente no era necesario”.

Alicia mostró una caja de regalo envuelta en una bonita gasa. Debió haberla recibido cuando pasó por el Dojo Arden de la capital.

Esto les debió llevar mucho tiempo, aunque no era necesario. Por cierto, ¿qué hay dentro?

Cecina de caballo del este. Unni me dijo que la llevara.

"Hoh~"

Eso es algo que me gustaría probar al menos una vez.

“...”

Los dos estaban presentando sus regalos para la visita, mientras que Hua Ran estaba de pie a un lado, mirando vacilante a su alrededor mientras derramaba gotas de sudor frío.



“Yo, yo... iré a comprar...”

"Está bien. Lo que importa es la intención".

¡Qué adorable!

Eso no era nada extraño, considerando su limitada experiencia en entornos sociales.

"...Lo siento."

"No hay necesidad de serlo."

Pero aún así fue impresionante que Hua, que solía ser la persona más engreída y egocéntrica del mundo, ahora fuera lo suficientemente sociable como para preocuparse por los demás.

Le acaricié la cabeza pero ella pronto apartó mi brazo.

“No toques mi cabello...”

“Está bien, está bien.”

“Y no sonrías así.”

“Está bien, está bien.”

¿Estaba de mal humor? Tenía los labios fruncidos, pero incluso eso se veía adorable. Al tratar con Ran, que desprendía un encanto maduro y seductor, a veces extrañaba a la linda y malhumorada Hua.

A Ran le agradé tanto que mi corazón se aceleró.

Por cierto, Korin. ¿Qué clase de personas son tus padres?

Son normales. Tienen un restaurante y mi hermana menor estudia en la Real Academia.

¡Guau! ¿Un restaurante? ¿Qué pasada!

Cuando llegué a este mundo, la palabra "hogar" significaba lo mismo que "incómodo". Siempre tuve la impresión de ser un forastero de la Tierra que se apoderó de los recuerdos de Korin Lork y de su caparazón exterior.



Bueno, era algo que cualquiera podría pasar. Park Sihu rechazó esa idea hasta el final, pero yo la aprobé y la acepté como un hecho.

Todo eso sucedió en la última iteración y comencé a creer simplemente que yo era Korin Lork.

Yo soy yo.

¡Tengo todos los recuerdos así que por supuesto soy la misma persona!

Puede que haya algunos argumentos en contra de esa línea de pensamiento, pero decidí aceptarlo como un hecho.

—¡Uy! Hace tanto tiempo que no los veo que me siento un poco culpable y nervioso.

La última vez que los vi fue antes de la batalla contra los Gigantes de Hielo en la última iteración, así que... había pasado muchísimo tiempo. Además, fue cuando estaba un poco loco...

Los padres de Korin, Rudene Lork y Suel Lork, estaban en estado de emergencia debido a la visita repentina de un invitado inesperado.

Ojalá no moleste. Jaja...

—N, para nada. Es un honor para nosotros.

La dama de cabello plateado, irrealmente hermosa, que les hizo preguntarse si una persona podía ser tan bonita, se presentó como la presidenta de la Academia Merkarva.

Si fuera solo ella, se habrían preguntado cómo alguien tan joven podía ser el presidente de una academia porque el único otro presidente que conocían era el anciano gordo y letárgico que vieron en la academia de su hija.

Sin embargo, otra belleza que estaba a su lado como una secretaria disipó inmediatamente cualquier duda en sus mentes.

“J, ¿Josefina Clara?”

La pareja Lork también había asistido a una academia durante su juventud porque las tasas educativas del Reino de El Rath eran asequibles para todos, a menos que pertenecieran a una familia muy pobre.

Por eso reconocieron inmediatamente a Josephine Clara, la protagonista de la Revolución de las Brujas, de quien habían visto imágenes en los libros de historia.

A diferencia de Tates Valtazar y Erin, que se habían cubierto el rostro con una máscara, Josephine era la que lideraba la batalla con la atención puesta en ella como víctima anterior de la Caza de Brujas, y por lo tanto era una celebridad que todos en el continente podían reconocer.

“Umm... Por Merkarva... te refieres a la que mi hijo...”

Si hablamos de Korin, es un estudiante maravilloso. Después de todo, es el mejor de segundo año.

“R, ¿en serio?”



Eso no fue algo que compartieran en las cartas que recibieron de su hijo. Ese maldito niño no hablaba mucho de sí mismo, así que no tenían ni idea.

“Y también estoy personalmente relacionado con Korin como maestro y discípulo”.

“M, ¿maestro y discípulo?”

“Yo personalmente le estoy enseñando a ese niño el uso de la lanza, y Korin es un caballero extremadamente fabuloso”.

“Ya, ya veo.”

—Por cierto... ¿Puedo preguntarle qué le trajo a un lugar tan humilde como el nuestro, señor presidente?

“¡Ah...!”

Erin aplaudió en voz alta como si finalmente recordara el motivo de su visita.

“Mi plan original era saludarte junto a Korin, pero...”

¿Saludar? ¿Pero por qué?

Ninguno de los dos se atrevió a hacer tal pregunta.

Tengo asuntos urgentes que atender en palacio, así que tuve que concertar una visita antes. ¿Clara?

Tan pronto como la llamó por su nombre, Josephine agitó suavemente su bastón y creó una fisura dimensional en el aire que comenzó a revelar varios elementos.

No podía venir con las manos vacías, así que preparé algunos regalos. Aunque no son gran cosa.

"Eh... ¿te refieres a todo esto?"

La pareja bajó la barbilla después de ver todos los artículos y no pudo ocultar su sorpresa.

“Este es un gabinete con adornos de perlas y un escritorio de mármol hecho por un amigo mío llamado Luchtaine,



“Y ese de ahí es un cofre del tesoro que hizo un amigo llamado Credne.

Además, este es un pincho mágico de acero que recibí de Goibniu. Al parecer, toda carne perforada con ese pincho será muy buena para dar energía a los hombres.

Todos y cada uno de aquellos objetos que Erin compartía eran tesoros con más de mil años de historia.

Aunque ambos eran ajenos a la larga historia oculta en esos objetos, los regalos dados por los dioses a su diosa más joven brillaban con resplandor, lo que les permitió suponer lo increíbles que debían ser esos tesoros.

“E, estos son demasiado preciosos para...”

No podían aceptar semejante regalo. Todos eran objetos invaluable. Además... ¿por qué el presidente de una academia les daba estos regalos?

“N-no podemos...”

Justo cuando Rudene estaba a punto de rechazar la oferta, Erin envolvió sus manos alrededor de las de él y de Suel, antes de hablarles con una voz benévola.

No pasa nada. Tienen un hijo maravilloso. Todo lo que Korin ha hecho por mí vale mucho más que esto.

Por alguna razón, aunque la belleza ante sus ojos parecía 20 años más joven que ellos... tenía una actitud benévola y amorosa que usualmente sentirían de personas mayores que eran mucho mayores que ellos.

¡Jo, jo! Parece que Korin, ese muchachito, está haciendo un trabajo estupendo en la Academia.

—Claro. No tienes idea de lo amable y bondadosa que es mi Korin.

'¿Hnn?'

'¿Mi Korin?'



Estaban un poco desconcertados por esa elección de palabras tan extraña, pero observaron en silencio a Erin, que continuó y continuó con una sonrisa benévola en su rostro.

Aprende dos cosas cuando le enseñas una, le seca el sudor a su maestra cuando suda un poco~, y además es un cocinero increíble. La última vez, hizo sopa de pollo. Ah, pero soy fatal con la comida picante, ¿y sabes qué hizo? Sopló suavemente un par de veces y me llevó la cuchara a la boca. Me pregunto cómo es tan guapo y simpático~.

“...”

“...”

¡Y la forma en que intenta proteger a su maestro, a pesar de ser su discípulo, es tan confiable! Siempre que me asegura que todo saldrá bien, es tan cariñoso... Es un adulto fantástico. Ah, cierto. Korin dijo que todos los mayores de 20 años son amigos. ¿Tú también piensas lo mismo?



“D, ¿dijo eso?”

—Claro. Por eso me esfuerzo por ser como amigos. Ah~. Qué frase tan genial, ¿verdad? Todos los mayores de 20 son amigos... ¿Verdad, Clara?

"Ciertamente."

¡Y también dijo que soy joven y guapa! Que no importa la edad que tenga. Tú también lo crees, ¿verdad? La edad no importa cuando eres joven de corazón, ¿verdad?

Ella... sonaba cada vez más tonta a medida que pasaba el tiempo.

Aunque eran sus padres, Erin parecía más bien un padre cariñoso que presumía de su hijo favorito con el paso del tiempo. De hecho...

'Esto es... eso, ¿verdad?'

'¿Supongo que sí?'

La pareja se sintió muy confundida.

“Muchas gracias por darnos un hijo tan maravilloso”.

“Ah, cierto... Umm, gracias.”

“Donación'...?”

—Ah, ya es hora de irnos. Hay una reunión en el palacio, ¿sabes?

Erin y Clara se marcharon sin esperar a que dijeran nada. Mientras la pareja Lork las despedía, susurraron en un tono de voz que no podrían entender.

“Umm... ¿Sonó tonto?”

“Mucho.”

—¿Tú también lo pensaste, Clara?

“¿Qué quieres decir con eso?”

““...””

La pareja los vio alejarse atónita. Después de un rato, Rudene abrió la boca con cautela.

—Umm... Creo que una esposa un poco mayor estaría bien para nuestro hijo.

—Pero ¿no sería un poco extraño que nuestra nuera fuera mayor que nosotros?

A diferencia de su hijo, la pareja podía leer el estado de ánimo como la gente normal. Mientras recogían los regalos que Erin trajo a montones, que podrían ser una dote, otro invitado llamó a su puerta.

“¿Es esta la casa de la familia Lork?”

—¡Sí! ¡Exacto! ¿Quién es...? ¡Ajá!

¿Cariño? ¿Qué te pasa? ¡Ajá!

El que hizo que ambos reaccionaran de la misma manera, fue el guardián más famoso del Reino.

Me llamo Lunia Arden. ¿Son ustedes los padres de Korin Lork?



Lunia Arden. Fue una de las caballeros más destacadas de la época contemporánea y apareció varias veces en las revistas Guardian. ¡Ningún ciudadano del Reino desconocía a la nieta del Emperador de la Espada Garrand Arden, quien reinaba con supremacía en aquella época hace 30 años!

“M, ¿puedo preguntar qué trae a Sir Lunia hasta aquí?”

¿Mmm? Ah, supongo que aún no lo has oído, padre.

“¿Eh?”

“Padre?”

Lunia entró en la casa a grandes zancadas e hizo una profunda reverencia a la pareja. ¿Por qué una celebridad del Reino era tan respetuosa con unos cuantos dueños de restaurantes? ¿Y a qué se refería con «Padre»?



“Aunque no es oficial, soy Lunia Arden, quien estuvo comprometida con su hijo”.

“¿Q-q-eh?!”

“¿E, e, comprometido??!”

Sintieron como si les hubiera caído un rayo de la nada. ¿Comprometidos? ¿Con quién? ¿Con quién? ¿Con mi hija? ¿Con Lunia Arden?

Tenía un recado en palacio y pensé en visitarte de camino para una presentación oficial. Jennie.

Tan pronto como la llamó por su nombre, Jennie, una de las Cinco Espadas del Primer Escuadrón de Espadas, caminó hacia adelante como una sirvienta con una caja larga en la mano.

Le entregó la caja cubierta de fina seda a Lunia, quien se la entregó a la pareja.

Por favor. Esta es la Espada de la Dispersión, que ahuyenta a los malos espíritus. Puedes dejarla como decoración y creará una barrera que impedirá el acercamiento de los espíritus demoníacos. Si tienes un sentido espiritual excepcional,

podrías usarla personalmente para aniquilar a los malos espíritus.

Eso significaba que era un artefacto mágico, un objeto precioso que ni siquiera el dinero podía comprar.

“P-pero, ¿por qué...?”

Después de todo, no puedo permitir que la maldad se acerque a los padres de mi prometido. Por favor, no rechaces esta pequeña ofrenda de Lunia Arden.

“Ah, ah sí... T, muchas gracias.”

—Por favor, habla con naturalidad. Eres el padre de Korin, y eso también te convierte en mi padre, ¿no es así?

—¿Es cierto? ¿Así que eres... nuestra nuera?

¡Bam!

Fue entonces cuando su esposa le dio un codazo en el costado a Rudene Lork. Mientras los observaba, Lunia dijo con una leve sonrisa:

Parece que la señorita no está. He oído que estudia en la Real Academia, así que le he traído unos cuchillos arrojadizos que puede colgar en su bolso como accesorios. No es gran cosa, pero por favor, acéptelo.

“¿Eh, eh, eh?”

Los dos, que estaban prácticamente obligados a aferrarse al presente, ni siquiera sabían qué decir ante esta realidad irreal mientras la despedían sin comprender.

“...Miel.”

“Sí.”

“¿Korin, ese pequeño, mencionó esto en sus cartas?”

“...De nada.”



Este chico. ¿Qué demonios...? Lo mandamos a la academia para que se convirtiera en caballero, ¡pero solo ha estado ligando con chicas o algo así!

—P-pero... Tiene una preferencia clara. Parece que le gustan las chicas mayores... igual que a ti.

“¡K-kuhum...!”

La pareja limpió la casa después de la tormenta mientras intentaba hacer lo mejor que podía para calmarse.

La presidenta de la Academia Merkarva y la futura jefa de la Casa Arden del Este. Cualquiera de las dos era una carga para tener como nuera.

“Tomémonos el día libre hoy.”

Suena bien. ¡Puaj! ¡Cuánto cuesta todo esto? Tengo el corazón acelerado por todo lo que ha pasado.

Por la tarde, por fin oyeron a su tan esperado hijo llamando a la puerta principal de la casa.

¡Korin debe estar aquí!

—¡Kuhum...! Déjame preguntarle rápidamente. ¿Cómo puede ser que esté engañando a alguien...? ¡Que está engañando a alguien!

Rudene Lork y Suel Lork corrieron hacia la puerta para recibir a su hijo, que regresaba por primera vez en un año y medio. Así, abrieron la puerta y...

Hola. Me llamo Marie Dunareff.

Soy Alicia Arden. La amiga del señor Korin.

"...Hola."

“Mi nombre es Ren, y estoy bajo el cuidado del Jefe... quiero decir, oraboni”.

Junto a su hijo había todo tipo de chicas hermosas, que estaban increíblemente nerviosas como si estuvieran conociendo a sus suegros por primera vez.



¡MI PADRE! ¡MI MADRE! ¡Tu hijo ha regresado!

“...”

“...”

No puede ser ¿verdad?

No hay forma de que este pequeño bastardo haya ido a la Academia a coquetear con chicas todo el día, ¿verdad?

Su sospecha estaba bastante acertada.

Traducido por:

Голдo – RexScan

